

Relidad y Fantasia

Ale Requena



Capítulo 1

Realidad y Fantacia

Parte 1

El sol empezaba a estar en lo más alto del cielo, marcando el medio día, en una calle donde varios carros cruzaban a gran velocidad estaba parado un joven adulto con una profunda desección no por amor o por perder dinero, sino por no conseguir un trabajo de nuevo, cuántas veces lo había intentado. La verdad ya no lo recordaba con claridad.

—Esa fue mi última oportunidad— pensaba Lucas.

Hoy había sido su entrevista de trabajo, pero la respuesta había sido la misma de siempre —Lo sentimos pero no eres la persona que necesitamos.

Estaba cansado de escuchar esas palabras. Desde que se graduó de la universidad todos su vida era un completo fastidio, ya estaba cansado de que sus padres continuamente lo regañándole por no conseguir trabajo y no importaba cuanto se esforzará la respuesta siempre era la misma.

A sus 27 años, desempleado y sin un centavo en su bolsillo ya no encontraba que hacer, tal vez este mundo no era para él, pensó.

Recordando enfrente de un cruce de calles miro al pasado y se preguntó por qué los sueños no se pueden cumplir si el solo deseaba ser de utilidad, consiguiendo un buen trabajo y sin deshonar los valores que sus padres le habían inculcado.

En ese momento otro idea muy peligrosa se formó en su cabeza y pensó —Si solo voy a estar siendo criticado y humillado por mis padres, tal vez sea mejor que estuviera...

Lo recordarían como un cobarde y un patético ser humano, pues tomaría la acción más cobarde para salir de sus problemas. Esto ya no le importaba miro al frente y a lo lejos lo que se convertirá en su salvación de este mundo tomo forma de un camión, busco el poco coraje que pudo y dio un paso hacia delante esperado que con esto todo terminará para él, está estúpida historia sin sentido.

Mientras por su cabeza solo vagas ideas sobre lo que les esperaba al morir deseo de corazón. — Si solo tuviera una oportunidad de demostrar de que soy capaz, yo...

Al dar el último paso que fijaría su muerte, al mirar la carrera algo cambió, en solo un parpadeo toda su realidad se transformó. Al parpadear, no podía creer lo que sus ojos le mostraban, evitando dar el último paso se quedó perplejo ante lo que observaba enfrente de él.

Por su ojo izquierdo podía ver la carretera y como el camión se alejaba así como los edificios que estaban del otro lado más por su otro ojo veían como varias carrosas eran jaladas por caballos y enfrente estaban varias casas estilo medieval.

Quedándose atónito sin saber que pasaba retrocedo hacia un lugar más seguro y miro sin pestañear lo que sus ojos le mostraban. — ¿Qué demonios le pasaba?

Se preguntó, pero esa respuesta no podía ser contestada por nadie. Varios minutos siguió parado solo mirando. El mundo parecía ser el mismo como si nada hubiera pasado, pero lo que acontecía por medio de sus ojos no era algo que podía negar. Se tallo los ojos y el cerro esperando que fuera una ilusión más el resultado no cambio.

Empezaba a hacerse tarde, estaba cansado. Tallo su ojo izquierdo por qué le empezó a dar sueño y lo cerró mientras el otro estaba abierto. De pronto sus sentidos se agudizaron enfocándose en sólo uno solo un paisaje, podría escuchar con claridad lo que hasta hace un momento solo era susurros y a pesar de que sabía que solo podía ver con un ojo apenas notaba la diferencia. De este lado podía mover sus dos manos y piernas, pero no sólo eso podría sentir claramente como una mano tapa su ojo izquierdo casi como si se tratase de una extremidad más de su cuerpo.

Miré lo que traía puesto y aún que parecía simple trapos viejos usados como si fuera ropa, mi camisa está muy maltratada y el pantalón parecía tener manchas de tierra. Volvió a abrir su otro ojo izquierdo y miro los dos mundos nuevamente.

Pensando algo muy tonto, se ahora se tapó su ojo derecho y sus sentidos se enfocaron a su mundo, está realidad que tanto odiaba.

Lo había entendido, el truco detrás de este misterioso poder. Sin pensarlo dos veces tapó su ojo izquierdo y camino en el nuevo mundo que se encontraba a la palma de su mano. De este lado podía mover sus dos manos y aún que sentía que la otra le tapaba un ojo, en este lugar eso no los afectaba, apenas era tarde, deambulando por los alrededores se percató de que este era un mundo muy parecido al suyo más era demasiado retrasado tecnológicamente como si se tratase de una vieja novela de fantasía.

A quien la importaba eso ahora, este era su nuevo comienzo. Al alejarse

de donde estaba un chica más joven que él, le dijo —Hermano donde vas.

—A ningún lado. Respondió como si supiera con aquí en hablaba.

—Ya casi acabó con las compras espérame.

Mientras lo hacía, seguí viendo la carretas en moviéndose, en eso una a una de ellas se le rompió una rueda. Haciendo caer de lado la carruaje y así mismo al conductor. No parecía haber problema, hasta que una chica salió del carruaje sin embargo ese no era el problema más urgente, detrás de ella otro carruaje se acercaba a gran velocidad y el conductor no viva a poder frenar a tiempo, la chica parecía estar desorientada por el golpe de la carroza.

Sin pensarlo dos veces corrió hacia donde están la chica y casi inmediata tomo el látigo del conductor que estaba tirado a su lado a si cuando los caballos estuvieron cerca el hizo chasquear el látigo, para detener a los caballos, se quedó parado enfrente de la chica para evitar que le pasará algo.

Cuando por fin la chica reacción en su cinco sentidos se quedó impactada, ante tal hazaña. Ayudó al conductor a pararse y a arreglar la rueda, para reanudar su camino.

Dentro de su carruaje nuevamente, la chica le dijo al Lucas mientras se alejaba.

—Muchas gracias, te lo pagaré algún día.

El solo sonrió y levantó la mano para despedirse. Se alejó de calle y regreso con su hermana que parecía estar asustada pero al mismo tiempo asombrada.

—Genial, como lo hiciste hermano Gerónimo.

—Eso fue un truco que me enseñó... — Recordó como su abuelo le había enseñado algunas cosas del rancho cuando estuvo con él, un verano. Más eso era su recuerdo de su otra vida. Así que solo respondió.

—Es un secreto...

Su hermana parecía algo descontenta con su respuesta por lo que ya no pregunto más. De regreso a casa pasaron por varias casas y un gran muro que rodeaba la ciudad para protegerla de ataques de otro reino.

Mientras caminaban de regreso platicaron de cosas triviales como de que

dejaría y que tal se veía con su vestido blanco hueso.

Esta sería su nueva vida tal vez no era tan malo, eso pensó. En casa sus padres parecían algo viejos y con un mal carácter así son todos los padres pensó.

Por la noche conoció a su nueva familia, su padre era un granjero que trabaja todo el día de sol a sol labrando la tierra, su madre trabaja en la costurera, se dedicaba a reparar la ropa vieja de otras personas y sus dos hermanos uno era Clher un chica de apenas 15 años ella le ayudaba a su madre y el otro era Mach un chico de apenas 13, que están siempre junto a su padre. Él era el mayor de los tres aparentemente tenía la misma edad que en su otra realidad.

Todo parecía están bien, este lugar era muy alegré, después de terminar su cena fue a su habitación a descansar un rato.

A media noche unas voces lo despertaron, parecían venir le la cocina, se acercó a escuchar y encontró la verdad que ocultaba este mundo.

—Ya no lo soporto, no hace nada por ayudar. (Padre)

—Calma, yo sé que el encontrará su camino, aún es joven. (Madre)

—Mujer, a su edad yo ya había construido está casa y labrado el campo por mi propia mano, pero él no hace nada.

—Tal vez tengas razón, pero estoy segura que el...

—Ya no lo defiendas, ya lo he decidido, dentro de tres días se va a cosechar la siembra y después de eso lo voy a correr de aquí.

—Estas seguro de que eso será lo mejor.

—Si no aprende a trabajar nunca podrá conseguir nada, además tú también piensas lo mismo.

Sin responder nada, su madre solo evadió el tema.

Camino de regreso a su cuarto se dio cuenta de que parecía una broma que esta realidad se pareciera tanto a la suya, quería reír de lo estúpidamente iguales que era Lucas y Gerónimo.

Al día siguiente todos los recuerdos de esta vida aparecieron en su cabeza y sin duda alguna Gerónimo y Lucas sin duda alguna eran la misma persona, pues en ambos lado ellos eran odiados por sus padre por no encontrar un trabajo y creer que son parásitos cuando en verdad el mundo no les da una oportunidad para demostrar de lo que son capaces.

Pero no, esta vez le demostraría al mundo que si se lo proponía él podría cambiar el mundo si lo quisiera.

Se paró tan pronto salió el sol a revisar la cosecha a los que su familia se sorprendió por el repentino cambio, además le dio varios consejos a su padre de cómo cuidar y labrar la tierra hasta el día de la cosecha.

Toda la familia se reunió y junto el trigo que habían sembrado. Fue hasta en la tarde que lograron empacar y guardar todo para mañana venderlo en la ciudad.

Esa noche durmió como si hubiera sido la última y a primera hora de la mañana alistó sus cosas. Su padre sacó la vieja carreta para llevar la mercancía y los dos partieron. Nadie habló pero el frío y silencioso ambiente hacía notorio lo que pasaría después de vender el trigo.

Una vez hecha la venta, su padre le dio unas monedas y subió a la carreta dejándolo ahí enfrente de donde todo empezó.

Sin un camino por donde seguir avanzó sin rumbo hacia adelante.

Mientras caminaba se encontró un pañuelo con unos bellos bordados lo recojó y al hacerlo una chica a la lejanía gritó.

—Eso es mío.

Espero a que estuviera cerca la chica para entregárselo, pero al verla se percató que era la misma que había salvado hace unos días. Sorprendido ambos por tal coincidencia se saludaron y la chica le dio las gracias.

De inmediato un señor apareció y miró a Gerónimo con una mirada de asombro, así que preguntó a la chica quien era él. Le contó cómo se habían conocido y de que la había salvado.

Sorprendido el padre de la chica miró a Gerónimo y le preguntó sin discreción alguna, podrías acompañarnos a nuestra casa.

Subió a un carruaje que los llevó del otro lado de la ciudad y continuó avanzando a un rumbo desconocido para él, pero era momento de terminar con este sueño, alzó su mano derecha y cubrió su ojo derecho mientras simultáneamente movía su extremidad fantasma de su otro ojo.

Capítulo 2

Parte 2

Volviendo a mí realidad me encontraba parado en la misma calle, mire mi reloj y apenas habían pasado unos segundos, parecía una broma de mal gusto, que para mí podría pasar una vida del otro lado y de este sólo un par de minutos.

Esta pequeña aventura había sido para salir de mi prisión llamada realidad. Caminé hacia la casa de mis padres con solo una idea en mente y sin titubear un poco. Quién diría fue gracias a que estuve en otro mundo ahora yo podría dar este paso tan grande en mi vida.

Al llegar a casa no comenté nada a pesar de que me encontré con mi madre en la sala, fui directo a mi cuarto y ahí empecé a empacar toda mi ropa y videojuegos que había acumulado en estos años.

Para antes de la tarde ya tenía todo guardado, espere hasta que llegara del trabajo mi padre y en la hora de la cena mi nueva vida comenzaría.

En la mesa de la cocina, todo parecía algo sofocante pues el ambiente era muy pesado para que alguien pudiera hablar mi padre siempre estaba con su mal carácter y mi madre generalmente siempre estaba de su lado así que mi vida no era la mejor pero no tengo nada de que quejarme me apoyaron en todo este tiempo y jamás me abandonaron, debería de estar agradecido con ellos por eso daría este nuevo paso a una aventura sin rumbo o destino, tal vez me arrepentiría en un futuro, pero sino... Me pregunto qué me podría mostrar esta nueva historia que se escriba en mi destino, esta vez yo sería el autor de mi propia vida.

Rompiendo el silencio con un pequeño tosido les hable a mis padres.

—Necesito decirles algo muy importante.

De inmediato dejaron de comer pues de alguna manera ellos me notaban diferente hoy.

Mi padre hablo. —Te dieron el trabajo.

Con total seriedad les dije la verdad. —No.

—Ya lo sabía, no esperes que tu madre y yo sigamos manteniéndote por más tiempo.

—Si lo sé, por eso me voy ir de la casa.

En ese momento se formó un pequeño e incómodo silencio, mire a mi madre que parecía quererme decir algo pero al ver a mi padre se quedó callada. Termine mi cena con calma y me marché a mi habitación.

Por la noche no pude conciliar el sueño en ningún momento, por lo que salir de la casa antes de que cualquiera de los dos despertaran, sólo con mis dos maletas y una mochila partí a un destino desconocido, pobremente sería difícil de aquí en adelante más debía avanzar al igual que Gerónimo.

Vi el amanecer de mi nuevo mañana, me espere en un parque algo lejano de la casa, hay empecé a buscar por mi teléfono una casa para vivir por el momento, afortunadamente encontré algo pronto la renta era conveniente para mi estado, pero ante de ir con el dueño debía conseguir algo de dinero así que marché hacia una tienda para empeñar mis videos juegos.

Después de una larga caminata llegue y los vendí todo y aún que no conseguir ni la mitad de lo que costaron por el momento era más que suficiente para mí.

En la tarde fui con el que rentaba el cuarto en una vecina y me lo dio a un precio muy accesible, pero era demasiado conveniente para ser cierto por lo que cuando llegamos al cuarto no me asombre tanto la condición en cómo se encontraba el cuarto.

Las dos ventanas delanteras que tenía ambas estaban rotas tal vez por una pelota o piedra, la puerta no tenía una buena cerradura y la que tenía se abría sólo con un golpe haciéndola inútil, el agua en su mayoría era café, pues las tuberías están muy dañadas y oxidadas por el tiempo, la toma de luz estaba estropeado por lo que casi siempre se apagaban los focos, las paredes estaba en mal estado y pintadas de recaditos amorosos así como groserías y por si fuera poco este lugar era considerado el barrio más peligrosos de toda la ciudad.

Mire al dueño y está parecía saber lo que diría.

—No hay reembolso. Me dijo sin remordimiento alguno.

Dándome por vencido planeaba aceptarlo a si como estaba más si yo viviría aquí reconstruiría este lugar como si se tratase de mi propia casa.

Mire al dueño y le dije. — ¿Cuánto quieres por el cuarto?

Parecía agradarle mi sugerencia así que me dijo.

—Dame \$100,000 pesos y será todo tuyo.

—\$10,000

—\$95,000

—\$20,000

—\$60,000 es lo más bajo.

—Trato hecho. Le dije

Me miró y me preguntó. —Tiene todo ese dinero...

—No por el momento, pero trae el contrato mañana y hablemos de cómo te lo iré pagando.

Parecía agradaarle mi idea, así que se marchó algo feliz. Entre y aún que hacía algo de frío por las ventanas rotas no importaba pues este era un gran paso para ser el primer día de mi nueva aventura.

Por la mañana desperté fin un pequeño escalofríos, pero eso no me importó me pare antes de que saliera el sol y empecé a limpiar el cuarto, removí las telarañas del techo y los tres cuartos internos que tenía así como el baño.

En la tarde fui por unas cajas a la tienda, las hice mis muebles por el momento. Después de terminar el dueño llegó con el contrato y un notaría que era su amigo, por la manera en cómo se hablaban y actuaban juntos. Estando parados me mostraron el contrato de los pagos, donde especificaba que deba de hacer pagos semanales superiores a \$500 para hacer válido el contrato y que necesitaba un prepago para garantizar su venta, tome \$10,000 de los doce mil que conseguir por mi juegos y se los di. Ambos firmamos el contrato y con eso valoraba que esta casa era mía, me dio el contrato y una copia.

En la noche me recosté en una caja que use como cama para dormir en el piso y me tape con una chamarra que tenía. Mañana debía conseguir un trabajo.

Me pare a primera hora de la mañana y empecé a buscar trabajo, pase por varias tiendas de la zona y súper mercados, pero la respuesta era la misma de siempre. Mi suerte no había mejorado para nada entonces me senté en una banca de un parque estaba vacía.

Mire a mi alrededor como todos los que pasaban parecía felices a pesar de no tener mucho, creo que estaba algo celosos de ellos así que me pare de

la banca y seguí buscando donde pregunta.

Mientras caminaba por la calle vi casualmente a un niño de tres años cruzar la calle cuando un carro se acercaba a gran velocidad, sin pensarlo dos veces corrí con todo lo que pude y logré alcanzar al niño antes que el carro. Cuando pasó a un lado de mí el carro, pude ver la cara del conductor, pues este no se trataba de un hombre sino otro niño que tal vez quería probar algo. La madre del niño que había salvado me agradeció y poco después seguí con su camino, un rato después me enteré que ese niño se había estrellado con un árbol y casi atropella a una señora, si no hubiera sido por un policía que se percató del carro antes de que sucediera una tragedia, al saber de la noticia lo supe en ese instante en donde buscaría trabajo.

Caminé hacia la central de policía más cercana y le pregunté si había vacantes para ser policía. En ese momento todo parecía estar a mi favor pues el oficial encargado de nuevos reclutas pasó por detrás de mí cuando le pregunté al jefe de la sección.

Este me dijo que si aún había vacantes para ingresar, durante los siguientes días fui a unas clases de preparación y de condición física para evaluar que era adecuado para el puesto. Sólo tres semanas después me volví un trabajador al servicio de la comunidad, con esto tendría el dinero para pagar el cuarto y poder sobrevivir.

Al llegar a mi casa cansado por el trabajo de policía, me acosté a mi cómoda cama de cartón y me tape con mi chamarra, mientras lo hacía me preguntaba que me prepararía el mañana, entonces recordé que aún tenía otras cosas que arreglar como Gerónimo. Alcé mi mano izquierda hacia el techo y tape mi ojo izquierdo para abrir las puertas del otro mundo.

Capítulo 3

Parte 3

Me encontraba en la carreta aún, pasamos por varios pueblos y después mucho tiempo llegamos a una enorme construcción que parecía un castillo de fantasía.

Asombrado miré los jardines que se extendía a lo largo del castillo y lo lujoso que parecía el lugar. Un poco después nos bajamos en la entrada y cuando estuvimos dentro del castillo en el salón principal, se sentó el padre de la chica y ella a su lado, enfrente de ellos estaba yo. Hay el padre de la chica le dijo.

—Soy Augusto Briston y estoy muy agradecido que hayas salvado a mi hija por eso te daré lo que me pidas tierras, dinero o mujeres.

Pensándolo con mucho cuidado el solo deseaba una cosa, así que hable con firmeza. —Déjeme trabajar aquí.

Los dos se quedaron atónitos a mi respuesta, por lo que el señor le volvió a preguntar. —Eso es lo que quieres.

—Sí.

El señor se rio un poco y ya más tranquilo me dijo. —Está bien, trabajaras como mayordomo, para mí familia.

A lo que su hija inmediatamente le dijo —Padre te acuerdas que te dije que quería mis propios sirvientes.

—Oh, me sorprende que lo digas ahora Mia, pero todavía no tengo un sirviente adecuada a tus necesidades.

—No hay problema, el aprenderá.

—Eso quiere decir que deseas que él sea tu mayordomo personal.

—Si no hay ningún inconveniente padre, sí.

—Bueno él fue quien te salvó, y me parece que es una persona de confianza, así que está bien.

—Gracias padre.

—Pero deja que Sebas lo entrene por esta semana, para que se adapte a

su nuevo trabajo.

Después de eso una sirvienta lo guía a lo que sería su nueva habitación.

Guardo las pocas cosas que tenía y mientras se bañaba con un trapo y agua tibia, pensaba en todo lo que había hecho hoy. Ahora si le demostraría al mundo de lo que era capaz de hacer, no sólo como Lucas sino como Gerónimo.

Durante el transcurso de la semana Gerónimo se dedicó en cuerpo y alma a convertirse en un mayordomo que sorprendió a los demás. Nadie podía creer su gran habilidad y destreza no solo para limpiar, sino para cuidar los animales, preparar té y bocadillos así como de su destacada presentación. El traje de mayordomo le había quedado de maravilla y parecía una persona completamente distinta la que entro hace unos días.

Al término de la semana se convirtió en un gran mayordomo.

Por las mañanas se encargaba de despertar a la señorita Mía su ama y mientras las sirvientas le ayudaban a cambiarse el alimentaba a los caballos del establo, después de que terminaba ayudaba a preparar el desayuno y a servirlo. Después acompañada a la señorita en sus clases de música, lengua, modales y literatura.

Por la tarde preparaba a los caballos para las clases de paseo en caballo. En la noche se encargaba de cuidar a los animales mientras todos dormían ya.

Esta era una dura rutina pero siempre había querido ser útil.

Varios días después la familia fue invitada por la realeza para asistir a un baile que se realizaría en tres días.

Por lo que se hicieron las preparaciones correspondientes para tal gala, así el día llegó. Acompañándolos él conoció por fin a la madre de Mia una mujer muy bella y elegante que había quedado encantado con los servicios y modales de Gerónimo. Su padre era un poderoso noble que estaba ligado con la familia real ya que era el tesorero del reino. Ellos eran una familia muy importante.

Al llegar al castillo muchos caballeros con sus armaduras de hierro y el logo de un dragón rojo en ella, inspeccionaron la carroza en la que viajaron y poco después los dejaron pasar.

En la noche el baile empezó con unas palabras del rey, el evento comenzó lleno de alegría y amor por todos lados. Los jóvenes y viejos nobles bailaban acompañados de unas hermosas melodías que desprendía un ambiente muy agradable a cual quiera que observara tal escena. Desde

una esquina en la pared Gerónimo podía ser el único que veía lo que en verdadera belleza de este baile.

Para terminar la baila del rey, esté daría un último discurso.

—Hoy en día el reino está enfrentándose con nuevos enemigos que planean crear caos y destrucción a su paso, pero como su rey los detendré por eso los llame a todos ustedes para que me apoyen en esta nueva cruzada que tendrá el reino. Ya sea con enemigos dentro y fuera de él. Jamás pierdan la esperanza de que vendrá un mejor mañana y que por el bien de nuestros hijos debemos ser fuerte y levantarnos de cualquier golpe que se avecine, somos más fuertes de lo que creemos por eso guiaré a mi pueblo para ser el mejor reino del mañana...

Al terminar de decir su discurso alzó con firmeza alzó su copa dorada y todo a su alrededor también y con un grito dijo. —Por el reino.

A su misma vez todos contestaron. —Por el rey.

Todos tomaron de su copa de vino con alegría y entusiasmo, pero entonces algo malo le pasó al rey, sus movimientos se volvieron torpes y le costaba mantenerse de pie. Miró a la copa y en el fondo de ella podía ver unas hierbas diminutas se rio un poco y dijo. —Caí en su maldito juego.

Al terminar de pronunciar sus palabras cayó al suelo. Todos en el salón cayeron en pánico y se podía escuchar claramente el grito de varias señorías y todos a su alrededor estaban paralizados de terror.

Sólo unos segundos después la guardia real del rey lo rodeo y sacaron al rey y la reina de la sala mientras otros soldados del castillo impedían que alguien saliera. Pues el que le hizo esto al rey debería de estar entre la gente que había participado en el bailable. Si tener un solo grano de compasión tomaron a todos los de la sala y los metieron en los calabozos del castillo junto con sus sirvientes.

Estando en este lugar sabía que todo era una trampa, pues como el rey había dicho era posible que alguien lo hubiera envenenado intencionalmente para culpar a los de la sala. No me es difícil imaginar que el que provocó esto esperaba que el rey muriera o que todos sus aliados murieran por sospecha por atentar contra la corona.

Para mañana todos estaríamos colgados si no hacía nada, pero dentro de estos calabozos no arreglaría nada así que mire a Mía y su familia, y les dije.

—Yo me encargaré de solucionar este problema.

A lo que le padre de Mía me dijo. —Es imposible hacer algo en esta situación muchacho, el culpable de seguro ya escapó.

—No lo creo, además como los guardias dijeron el culpable de estar en castillo, pues debe ver que sus planes no se vean afectados...

—Este seguro de lo que dices, podrías ser acusado por conspiración.

—No se preocupe, voy a idear una forma de cómo salir de esta situación...

Antes de siquiera espera una situación me destapo su ojo izquierdo y rápidamente cubrió el derecho.

Capítulo 4

Parte 4

Ahora estaba en su cama de cartón y con su chamarra tapado, aún era de noche. Por eso decidió descansar un rato y tan pronto llegará a su trabajo mañana se dedicaría a encontrar una cura para el envenenamiento y un plan para descubrir al culpable.

Al día siguiente de camino al trabajo empezó a idear una forma de atrapar al culpable. Una vez en la estación de policía se puso su traje y partió a las calles pues era policía de tránsito, se iba a encargar de direccionar los autos y dar paso a los peatones. Esto le daba el tiempo suficiente para pensar y seguir pensando, por la tarde en la estación pidió permiso para buscar en el historial de la policía sobre venenos.

Uno de sus superiores le preguntó el porqué de su interés de los venenos por lo que hubo que inventar una historia sobre que un pariente estaba enfermo y en su pueblo no había hospitales cerca además de que no podían trasladarlo por qué tenían miedo a que empeorará en el camino.

Mi superior al ver mi interés me dijo. —Debería ir al departamento forense hay tal vez te ayuden, a encontrar una idea sobre el veneno y como curarlo.

Una vez que llegue con el forense me preguntó.

—Sabes qué tipo de veneno es.

—No, la verdad no se mucho solo escuché que están tomando de vino y se desmayó.

—Así de rápido, generalmente los venenos suelen tener un efecto tardío, explícame más de lo que pasó.

—Estaba en una fiesta y tan pronto tomo el vino sus movimientos se volvieron torpes y cayó al suelo solo pude escuchar que dijeron que en su copa había unas hierbas extrañas.

—Entonces ya se lo que le pasa a tu pariente, es posible que no fuera un veneno sino una droga natural como la marihuana que al inhalar actúa como droga o el cristal. Por eso sintió los efectos tan rápido además de que al combinarlos con el vino los efectos debieron potenciarse y hacerlos más severos...

—Tienes una idea de cómo eliminar esos efectos.

—Generalmente con el reposo es más que suficiente pues las toxinas de las drogas son digeridas por el cuerpo, pero a decirte de que no le den de tomar nada extraño o comer algo contra el envenenamiento pues podrían empeorar todo.

—Si yo me encargo de avisarles, gracias.

—No es nada, después de todo es mi especialidad descubrir la verdad que los cuerpos ocultan.

Partí a mi casa ahora con una idea más segura de que le había pasado al rey y como salir de esa situación, pero no tendría tiempo para explicarlo y además aún solo necesitas un poco de reposo el rey para el amanecer todos seríamos ahorcados.

Aún necesitaba pensar las cosas antes de regresar.

Al día siguiente mi superior me llamó a su oficina y me preguntó sobre mi pariente y ahí le expliqué que solo había sido drogado y después de descansar todo la noche ya estaba un poco mejor que un tenía una gran resaca y no podía levantarse están mejor.

—Sorprendente y como lo descubriste.

—Señor no fui yo, estuve en el departamento forense hay me dijeron que tal vez no era veneno sino una droga, afortunadamente mis familiares no le había hecho tomar nada extraño para curarlo de lo contrario tal vez habrían empeorado la situación me dijo el forense.

—Solucionaste el problema.

—Sí señor.

—No te gustaría trabajar como detective.

—No creo que pueda, además no necesito más experiencia para el cargo.

—Y dime cuándo tendrás la suficiente experiencia si no te arriesgas para obtenerla.

Me quedé callado un momento y le dije que me dejara pensarlo. Así que partí a mi trabajo como policía de tránsito, estando en la calle me di cuenta de que mi superior tenía razón si trabajaba como detective obtendría más experiencia para mi cargo además ganaría más dinero y terminar de pagar mi casa. Más que eso tendría más acceso a lo

información de la policía que me podría ayudar cuando fuera Gerónimo.

Mucho dirían que sería trampa, pero por qué no aprovechar mis habilidades para ayudarme contra cualquier percance que llegara a tener.

Al día siguiente fui con mi superior y el me dio el puesto de detective, rápidamente me dijo que de ahora en adelante me encargaría de los casos de crímenes, y justo en este momento está un caso de un asesino serial que ningún detective había podido avanzar pues la mayoría de las veces que los detectives trataban de seguirle la pista el parecía ser la listo.

—Está seguro de dejarme un caso tan importante a mí.

—Precisamente por qué eres tú te lo estoy asignado.

— ¿Qué quiere decir con eso?

—La mayoría del departamento de detectives ya es muy viejo por lo que no cambian su perspectiva de los caso y se aferran a una solo idea limitando sus capacidades, pero aun así no dejan de sé muy buenos por lo que si tienes alguna duda pregúntales tal vez te puedan ayudar a resolver este caso.

—Sí, señor yo me encargo.

—Por cierto tendrás una compañera para el caso así que espero que se lleven bien.

—Como usted diga, sin más, me retiro por el momento y de inmediato me pondré a investigar el caso.

Tan pronto salí de oficina de mi superior un policía me guio a mi escritorio y me entrego la información del caso. Me puse de inmediato a reunir cada caso y evidencia encontrada, sin embargo al adentrarme al caso solo sentí náuseas pues el asesino no sólo mataba a sus víctimas, los torturaba haga morir. De lo más profundo de mí ser solo sentí una emoción de ira y adrenalina, me dije a mi mismo.

—Lo voy atrapar y refundir en la cárcel, tal vez yo había elegido este destino pero en verdad sentía que solo yo podría lograrlo atrapar.

Puse en un pizarrón por orden cronológico los casos y la metodología del asesino, debía haber una pista de cómo escogía a sus víctimas y el por qué, pues no parecía un asesino cualquiera.

Tan pronto vi las fotos me di cuenta de algo importante todos eran jóvenes ricos de padre millonarios y por la notas dejadas por mis colegas detectives era posible que se tratara de una venganza, la guía no era

nada rara pues los jóvenes eran conocidos por ser del tipo de personas arrogante, vanidosos y groseros con los de clase baja.

Sin embargo cada vez que se investigó su pasado, nunca encontraron a un individuo que les haya dado una pista para encontrar al criminal. Lo peor de todo es que tan pronto parecía tener una pista sucedía otro caso llevándolos por un rumbo distinto.

La complejidad del caso no estaba en que no hubiera pistas del caso sino en seguir las pistas correctas. Por algún motivo cada vez que miraba las fotos algo no cuadraba, si eran iguales los caso, pero por alguna idea no podía ver qué se tratase de la misma persona que realizara los crímenes.

Si mis sospecha eran ciertas todo tendría sentido, pues mientras uno era sospechoso del asesinato otro podría actuar sin miedo alguno a ser arrestado. Pero necesitaba más pruebas para estar seguro.

En el momento en que me disponía a ir hablar con todos los detectives que trabajaron en el caso, me apresuré para seguir sacando toda la evidencia de las cajas, cual sería mi sorpresa que atrás de mí estaba una detective. No la había visto antes por lo que no sabía quién era así que trate de hablarle, pero antes de siquiera hablar ella me dijo.

—Veo que no has perdido el tiempo a pesar de solo haber pasado unas horas ya tienes una pista, no crees que es muy arrogante de tu parte suponer algo que otros pensaron y no pudieron realizar. Así que dime por qué cambiaría el resultado contigo.

Para ese momento la pregunta me había parecido tan repentino la que la verdad no sabía ni que responder. Así que solo dije lo que pensé.

—Me limitó a solo hacer mi trabajo, además ¿quién eres tú para criticarme?

—Ups... Tienes razón que descortés de mi parte me llamo Paulina Stander y soy tu compañera en este caso.

—Tú eres mi compañera...

—No te hagas ideas equivocadas tú y yo no somos compañeros, solo estoy aquí por qué el jefe me lo pidió y nada más. No esperes que te ayude.

—Bueno por mí no hay problema, pero no te interpongan en mi camino...

De inmediato seguí sacando la evidencia y la manera en cómo se había desarrollado en los casos, mi idea cada vez parecía me os errónea y entre

más me adentraba al caso la respuesta parecía más obvia.

Quiera estar seguro, pues como Paulina había comentado esa posibilidad ya había sido pensada por otros detective les así que debía ver en qué fallaban.

Camine en busca de todos lo que sabían al respecto y me encontré con la respuesta de sus fallas en el caso, de todos los sospechosos cinco eran los principales sospechosos, sin embargo dos había muerto hace tiempo. Por lo que solo quedaban tres Ernesto, Daniel y Oliver que motivó tenían la respuesta se encontraba tres años antes cuando ellos aún asistían en la secundaria, por ese entonces sus padres de cada uno se había puesto en malos pasó pidiendo dinero.

Los padres de Ernesto pidieron el dinero para pagar una operación a su hija que estaba enferma del corazón, al final de la historia no se encontraba una futuro muy amable para la familia, la chica había muerte a los pocos días de la operación pues está había sido mal hecha y debido al duelo de su hija pérdida olvidaron pagarles y su destino fue la muerte. Una semana después los encontraron en el basurero mutilados, les había cortado los brazos con una hacha después las manos y si no habían muerto para entonces los degollaron.

A los padres de Daniel los usaron como entretenimiento para pagar sus deudas, ellos eran un caso especial pues un que no eran malas personas eran adictos a las drogas, y constantemente deseaban más. Llegando al tal grado de pedir dinero para conseguir drogas. Debido a esto las deudas se hicieron tan grandes que algún motivo dejaron de ser negocios y para que les pagaran a las personas que les debían ellos sería objetivo de juego. Los encerraron en un cuarto que tenía una fosa donde se realizaban peleas clandestinas para el evento de ese día, les dijeron que si lograban sobrevivir de los perros podrían irse sin deudas ellos aceptaron.

Lo que desconocían es que los perros había sido maltratado y educados para atacar todo lo que hubieran a la vista y todo se agravo porque no les habían dado de comer por varias semanas, los volvió más peligrosos. Tan pronto dio inicio el juego los perros saltaron sobre ellos y los atacaron sin piedad. Dos días más tarde una operación secreta que dirigió la policía los hallo, más lo único que encontraron fueron sus cuerpos destrozados por las mordidas y varias partes de su cuerpo ya están en los intestinos de los perros.

Por último estaba Oliver en su caso quién había muerto fue su hermana mayor por su culpa, él era un estudiante de preparatoria aún que no era adicto o necesitaba dinero se vio envuelto en un momento inadecuado de la vida. Mientras caminaba por un bosque a las afueras de la ciudad porque había ido de paseo. Se encontró con una cabaña que no aprecia en ningún mapa, ni tenía razón de estar pues el lugar donde están era

prácticamente la nada, todo medio de comunicación era mal, la señal del teléfono no servía y toda camino o carretera a la civilización están a kilómetros de distancia, sin olvidar que si no conocías por donde caminabas era muy probable que te perderás.

Estaba por llover en ese momento así que decidió tocar para pedir ayuda pero a la ausencia de ruido y lo mal que se estaba poniendo el clima decidido entrar hay todo dentro era un palacio. Los muebles eran de lujo y por dentro parecía más grande, sin tener nada que hacer decidió buscar en la habitación al dueño de la casa. Para su sorpresa encontró una verdad horrible para sus ojos... En cada una de las habitaciones encontró a mujeres atadas a las camas desde niñas a mujeres adultas, rápidamente empezó a liberarlas y llevarlas a la ciudad.

Las personas que había salvado están golpeadas y habían sido víctimas de violación por semanas. Esto no se iba a quedar así que levantó una denuncia por las víctimas y les dijo la dirección de la casa en el bosque.

Para sorpresa cuando fueron a la casa no había ningún mueble dentro de ella además de que toda evidencia que pudo haber existido se había marchado con los muebles.

La policía se encargaría de investigar el caso, después de una semana su vida parecía estar volviendo a la normalidad hasta que un día a cuando regresan a su casa unos tipos con través negros lo golpearon hasta dejarlo inconsciente y se lo llevaron a una fábrica abandonada en las afueras de la ciudad.

Hay cuando despertó se quedó atemorizado y lloraron hasta el cansancio pues delante de sus ojos se encontraba su hermana quién más tarde le dijeron que la había violado sin descanso y que era posible que después de haber sido penetrada tanto tiempo la lastimaron y murió de una hemorragia interna.

Esos eran los tres sospechosos todos con una historia que desgarraría el corazón de quién se enterará pero aun así los iba a detener pues lo que había hecho tan poco había sido muy amable. Cuan hablo con el último que estuvo a cargo del caso le dijo que un ocasión cuando estaba en la comisaría Oliver uno de los chico había pedido hacer una llamada sin embargo no llamo a ningún abogado o a una persona para pedir ayuda. Más tarde se informó que había sucedido otro asesinato por lo que lo dejaron libre.

Aquí estaba la pista que le faltaba dando las gracias, salió directo a su escritorio donde reviso que acciones realizaron los culpados cuando habían sido interrogados, y justo como lo pensó los tres pidieron hacer una llamada pero nunca fue a una abogado y convenientemente se reportaron casos de asesinato cuando ellos estaban en la comisaría y ante la nueva

evidencia no tuvieron más opción que soltarlos.

Todo estaba en sus manos las pista y las pruebas que necesitaba para meterlos a la cárcel lo único que necesitaba era que volvieran actuar. Tres días más tarde lo que tanto ansiaba sucedió pero esta vez la víctima había escapado de ellos lo único malo es que había perdido tanto sangre por las heridas que tenía que se encontraba en coma.

Lucas pidió un permiso especial para disfrazarse de enfermero y cuidar a la víctima mientras otro vigilaba la puerta. Dos días después en la noche Oliver uno de los posibles culpables se adentró al hospital con la excusa de que venía de visita. Para su mala suerte Lucas lo había visto y lo siguió desde lejos.

Y cuando llegó el cambio de turno lo los guardias él entró en acción sin embargo antes de siquiera poder dar un paso en la habitación Lucas le apunto en la cabeza y lo detuvo, rápidamente lo llevo a la comisaría y en el interrogatorio le pidió que confesara sus crímenes.

Claro él no se iba a echar de cabeza, por lo que Lucas le dijo sin discreción alguna.

—La verdad no sé qué cuanto hayas sufrido por la culpa de esos chicos y la verdad ni me importa, pero de algo estoy seguro ellos no vendrán a salvarte y se escaparan como viles ratas, los cargos se abjuraran todos en tu contra y ellos vivirán sus vidas como si nada una hubiera pasado. Estás de acuerdo con eso, no hables.

Decidido a que no iba hablar Lucas camino lentamente hacia la puerta y justo cuando estaba por abrir la puerta Oliver lo detuvo, en eso instante Lucas se dio la vuelta y le pregunto.

—Dime dónde encontrarlos y yo me encargaré de que reduzcan tu condena.

—Está bien, pero no lo hago por qué me dijiste sino porque tú eres distinto a todos los policías que trabaja aquí. Por ese entonces cuando yo acudí a la policía nadie quiso tomar el caso por temor a lo que les esperara, pero tú no eres igual a ellos.

—Gracias, pero solo me limito a realizar mi trabajo.

Después de eso Oliver le dijo que los otro dos se encontraba en un viejo edificio en el barrio bajos de la ciudad, donde sería imposible atraparlos pues podían escapar por cualquier lado.

Le dijo. —No te preocupes no se escaparan.

Lucas salió de la habitación y cuando se encontraba solo en el interrogatorio Oliver hablo en voz baja. —Si tan solo hubiera estado en ese momento me pregunto qué habría pasado.

Poco después un policía lo llevo a una celda.

Tomo su arma y un cartucho extra y de inmediato informo sus avances con su superior.

—Así que ya sabes lo localización de los criminales de los asesinatos, bueno vamos por ellos. Armaré un equipo especial y partiremos en media hora.

—No señor permítame ir solo, pues Oliver a quien atrapé me dijo que podían escapar con mucha facilidad, además de que varias patrullas llamaría la atención y los informaría de nuestras acciones.

—Veo que has pensado tanto en el caso.

—No señor solo me limito a realizar mi trabajo.

—Bueno ve y toma mi auto para que no sospechen nada además ve con Paulina pues no puedo dejar que vayas a infierno solo, tienes diez minutos antes de que actuemos así que corre.

De inmediato salió en busca de Paulina, ella estaba por irse cuando Lucas la detuvo y le pidió su ayuda. En un principio pensó que se negaría pero se quedó impactado cuando le dijo que sí.

De camino en el auto negro de su jefe. El silencio se volvía incómodo para los dos así que tratando de romper el silencio Lucas le pregunto el por qué había decidido apoyarlo. A lo que Paulina le respondió —La verdad no me agradas, como es posible que a pesar de solo llevar una semana hayas subido de cargo tan rápido y de que encontraras pista que los policías pasaron por alto.

—Así que, eso es como me vez a mí.

—Dime la verdad no tienes ningún súper poder para leer la mente o ver el futuro, ¿verdad?

Entre una risa burlona Lucas contesto. —Claro que no eso es imposible.

—Si lo sé, pero entonces como es que resolviste el caso tan rápido.

—La verdad si te soy sincero durante mucho tiempo estuve deseando tener algo que hacer y encontrar aquellos por que luchar. Por eso cuando recibí este trabajo estaba emocionado pues podría ser de utilidad. Ya llegamos...

Antes de siquiera poderle decir algo, ya están enfrente con su destino. Bajaron de auto y caminaron junto a la habitación donde estaban los culpables. Con una fuerte patada Lucas rompió la puerta y corrieron rápido a atraparles. En la sala Paulina le disparó a Ernesto en la pierna cuando trataba de huir pero mientras ellos revisaban los cuartos Daniel rompió una ventana y escapó por el balcón del edificio, llegando a la habitación de al lado. Lucas le dijo a Paulina vigílalo yo iré detrás de él.

Saliendo corriendo de la habitación se encontró con Daniel en el pasillo, hay salió corriendo por las escales hacia el techo y detrás de él Lucas. La persecución pronto se alargó, una vez en el techo Daniel salto del techo del edificio al de lado llegando apenas así mismo Lucas lo siguió sin pensar en el riesgo, ambos entraron de nuevo al edificio y dentro de él la persecución siguió, no importa que mueble, persona o paisaje se encontrará ningún o de los dos se rendiría.

Y después de más de 20 minutos de la persecución ambos están al límite en un viejo callejón solitario repleto de basura. Lucas sacó su arma y le dijo. —Ya todo termino entraré por las buenas.

—En verdad crees que me someteré antes un cobarde policía.

Casi de inmediato salió en dirección a Lucas con un cuchillo que traía en el bolsillo, cuando Lucas trato de dispararle este parecía leer a donde apuntaba por qué llevarlo a una confrontación cuerpo a cuerpo. La pelea se definitiva por quién realizará el primer error.

El sudor en sus frentes era notorio en ambos y el cansancio se apoderaba de su cuerpos, entonces empezaron a sonar las patrullas, pronto Daniel sería atestado. Sin embargo nadie esperaba que en ese preciso momento de tensión un vagabundo apareciera por las calles, pensado en cómo escapar Daniel solo tuvo una opción dejo de pelear con Lugar y tomo como rehén al vagabundo.

Todo se complicó para Lucas, Daniel le ordenó que tire el arma y la patearla lejos, en ese momento se alejó con vagabundo mientras sostenía el cuchillo en su cuello. A lo que Lucas se acerca con cuidado y calma, cuando Daniel estaba cerca de la calle principal aventó al vagabundo, Lucas corrió a detener su caída y una vez que detuvo su caída corrió detrás de él.

No se esperaba que al dar la vuelta para seguirlo, Daniel lo apuñalaría en el estómago ante el repentino ataque, Lucas se retorció de dolor, pero eso

mismo fue lo que le dio la oportunidad de atraparlo, tratando de olvidar el dolor que sentía saltó sobre Daniel derribándolo.

Ya en suelo los dos forcejearon y aún que Daniel lo volvió a apuñalar otras dos veces este logro detenerlo lo suficiente para que las patrullas los encontrarán. Una vez vio la luz de sureña de las patrullas Lucas por fin pudo descansar, están al límite soltó a Daniel y se quedó en el suelo tirado. Por la sangre que había perdido se desmayó.

Tres días más tarde después de una larga lucha para evitar que muriera por las puñaladas Lucas despertó hay su superior le dijo que gracias a que lo detuvo pudieron atraparlos.

—No me equivoqué al ponerte en el puesto de detective y asígnate el caso, pero para la próxima no te expongas tanto al peligro no me gustaría perder a uno de mis mejores detectives.

—Gracias señor, pero no prometo nada pues yo solo realizaré mi trabajo sin importar el costo.

—Bueno eso me alegra, pero para evitar que suceda otro accidente como éste estará con Paulina para que ella sea tu compañera. De lo contrario creo que te terminarás matando a ti mismo.

Salió del cuarto, y casi enseguida para su sorpresa Paulina entro como visita.

Durante un tiempo se estuvo disculpando por no llegar a tiempo pero después de un rato logro calmarla. Lucas le dijo.

—Fue gracias a que me ayudaste que no pasó nada peor y logra capturar a los culpables.

—No te ayuda en nada.

—Te presencia me fue de mucha ayuda.

Antes de seguir con su magnífica plática el doctor entro y le pidió a Paulina dejar descansar a Lucas.

Una vez solo no podía perder un minuto más, de inmediato pensó en el mejor plan que pudo para atrapar al culpable de drogar al rey y que tal vez sería un suicidio.

No había más opciones, tapo su ojo izquierdo y destapo al derecho

Capítulo 5

Parte 5

Volviendo a las celdas del castillo encerrado con Mia y su familia, esta vez ya tenía una idea sobre lo que le había pasado al rey y de cómo detener la ejecución, pero no tenía idea de que podría suceder hasta el amanecer. El padre de Mía me pregunto. — ¿Qué planeas hacer?

—Ganare tiempo, mientras quiero que usted se encargue de pensar ¿Quién ganaría más de este atentado?

—No estarás pensando...

Gerónimo solo sonrió un poco y dijo, —No se preocupe, no palmeó morir está noche...

Un vez decidido sus roles, empezó a hablarle al guardia a gritos para que le hiciera caso.

Después de estar un rato así el guardia se arto del escándalo, y le dijo.

—Guarda silencio sucio criminal...

El escucharlo de inmediato supo que tratar de hablar no serviría con él, bueno tan poco esperaba ser tratado como un héroe en esta situación después de todo los guardias reales pensaban que el rey había sido envenenado por alguno de nosotros, así solo que daba una opción. Destruir su arrogante identidad de justicia y prejuicios causada por la situación actual.

Gerónimo cambio su actitud a tal grado que sorprendido a la familia de Mia.

—Yo sé que tiene el rey...

—Tratas de engañarme sabandija, solo para salvar tu pellejo, que patético.

—Puedes decir lo que quieras de mí, pero quiero piense un poco con la cabeza, yo te estoy diciendo que se cómo salvar a rey y tú te estás negando. Oh es que acaso tú eres uno de los culpables y por eso te estás negando.

En eso momento todos los nobles que estaban en sus celdas parecieran escuchar mi conversación con el guardia, pronto el ambiente se trasformó y se hizo pesado y con mucha tensión en dirección al guardia, todas las

miradas se enfocaron a él. Los nobles que habían estado esperando tranquilo su perdición, ahora que tenían una oportunidad de salvarse, empezaron a gritar por dejarme salir.

Todo salía perfecto para mí, a esta paso podría ir con el rey. Sin más remedio el guardia los calmo diciendo que hablaría con uno de sus superiores pues él no tenía la autoridad para liberarlos.

En padre de Mía me tomo de los hombro y me dijo. —En verdad sabes lo que estás haciendo, con los guardias reales no se puede jugar, podría esperarte un destino peor al de la muerte.

Y con un escalofrío lleno de preocupación Mía se acercó a él y le dijo. —No vayas a morir, después de todo que haría si mi mayordomo se va...

—Ya se los dije no planeo morir ni permitir que el culpable esté libre después de todo lo que nos ha perjudicado.

Unos segundos después un guardia real lo saco de la celda y se lo llevó, caminando por las habitaciones y salas, le pregunto al guardia.

— ¿Sabes por qué alguien atacaría al rey?

Sin embargo el guardia se limitó a solo caminar, así de mala era la situación. Para hacerse una idea empezó a decir hipnosis absurdas espesando que el guardia reaccionará a alguna y se diera una idea de lo que pasaba.

Primero hablo de un golpe de estado, pero no hubo respuesta. En segunda idea de una venganza sin embargo el resultado fue el mismo. Como la verdad no sabía mucho de política y gobiernos, pensando una ligera estupidez dijo. —No será por qué quieren empezar una guerra...

Al momento de decirlo el guardia ligeramente reaccionó moviendo su brazo de forma anormal. Tratando de conseguir más información. Empezó a pensar y pensar en cuál era el motivo detrás de esta situación.

¿Qué se ganaría de una guerra?

Si mal no recordaba de lo poco que sabía de la historia de su mundo la guerra generalmente traer consigo la muerte de civiles como de soldados, pero eso solo serían desgracias para una nación. Por otra parte la guerra hacia que la gente buscara nuevas formas de combatir y ganar una guerra desatando un desarrollo tecnológico armamentista, pero muy probable que ese no fuera el motivo. Entonces la respuesta debería de estar no en que sucede durante la guerra sino en el después de ella.

Las naciones más poderosas se quedaban con territorio de las naciones derrotadas de esta forma aumentaban su poder y recursos. Esa era la respuesta a todo, el causante de todo esto buscaba aumentar sus territorios y poder.

Habían llegado a la habitación del rey, entonces antes de pasar le dije al guardia. —Se por qué envenenaron al rey...

Con ese palabras entro a la habitación, por qué sería uno bote salvavidas en caso de que ocurriera algo inesperado, después de todo no sabía quién era el culpable y como era la situación del castillo era muy mala. Existía la posibilidad de que el criminal tuviera ayuda y con eso en mente todo podría pasar de aquí al amanecer.

En la habitación se encontraba en rey acostado, la reina a su lado sustentando su mano y muy preocupada. Los curanderos no tenía ni la más mínima idea de que le sucedía por lo que solo podía investigar sobre las plantas, pero aun así no eran de estas de estas tierras la planta. Por lo que la información que tenían era inútil ante esta situación.

Al notar la presencia de Gerónimo, la reina recupero la compostura y de comportó como la máxima autoridad de la habitación.

— ¿Quién era tú y por qué estás aquí sirviente?

Al escucharla sentí un poco de nervioso, jamás había estado en presencia de una Reina, pero no sabía distinguir si tenía miedo o admiración, ante su presencia.

Tratando de actuar lo más posiblemente tranquilo le contesté.

—Estoy aquí por qué creo saber lo que le sucede al Rey.

—Crees... No me hagas reír vete de aquí y no estorbe o de lo contrario podría pedir que te ejecuten de una vez.

—No me marcharé.

—Planeas oponerte a tu Reyna.

—No eso, simplemente no pretendo dejar que el causó esto se salga con la suya.

Aquí en adelante cualquier duda me costaría la vida y bacilar un solo segundo una vida de tortura. Reuniendo todo el valor que jamás había tenido oportunidad de usarlo en mi vida le dije.

—Por favor permítame salvar al Rey.

En ese momento los curanderos se detuvieron un momento a escucharme y la Reina podía ver una gran seguridad en los ojos de aquel mayordomo. Estaba pensando en darle una oportunidad de darle permiso, aun así en su corazón aún había dudas por lo que le dijo.

—Si no puedes salvarlo mataré a toda tu familia lentamente delante de tus ojos, los nobles en las celdas serán ejecutados uno por uno de frente ante ti y por último el pueblo tendrá permisos de golpearte mientras estás atado a un tronco. Y si después de eso siguieras vivo serás torturado hasta el final de tus días. Ahora te lo diré de nuevo ¿Abandona esta habitación?

—Ya dije que me quedaría...

Al saber mi respuesta le Reina me permitió quedarme.

Era momento de actuar, caminé hacia donde estaba el Rey. Sin embargo todo cambio en solo un segundo, apenas había dado dos pasos hacia el Rey cuando de pronto un guardia real abrió las puertas de golpe, sorprendido volteo a ver quién era más antes de darme cuenta estaba sobre el piso y con una espada apunto de degollarme.

Que demonio había sucedido, no lo sabía, trate de preguntar pero la respuesta sobre salió por si sola.

—Su majestad no crea en esta vil rata.

A lo que la Reina pregunto. — ¿Qué quieres decir con eso?

—Él no es alguien de confianza, además no creo que él sepa algo de medicina después de todo es un simple hijo de campesinos.

La Reina me miró y me pregunto. —Lo que acaba de decirme el guardia real Aarón es cierto.

En esta situación no más opción que decir la verdad. —Si soy hijo de campesinos.

—Ya ve mi Reina, le ruego que no confié en el.

Tomando más difícil de las decisiones la Reina ordenó sacarme de la habitación y ejecutar me de inmediato por tratar de engañarla.

Todo había cambiado en un solo segundo, el guardia me tomo de un pie empezó a jalarme fuera de la habitación, yo trate de detenerlo mientras buscaba algo de que aferrarme y le grité a la Reina que se equivocaba,

pero simplemente volteo la cabeza.

Todo por lo que me había arriesgado se había perdido. En ese momento miré a la Reina una vez más y pude ver cómo una pequeña lágrima descendía por sus mejillas.

No podía durar más, así que hice uso de mi bote salvavidas, antes de dejar por completo la habitación me aferre a los costados de pared y con un gran grito dije.

—Yo sé por qué trataron de envenenar al Rey.

Al decirlo pude ver una ligera reacción de la Reina y el guardia real, pero aún no era suficiente. Necesitaba un empujón más para volver a cambiar la situación a mi favor.

—El que lo envenenó busco que los nobles fueran ejecutados y dejar vulnerable al reino ante un ataque.

Al terminar de hablar, la Reina camino hacia mí y le dijo al guardia.

—Espera un momento.

—Su majestad, él no es alguien de confianza.

—Déjame escuchar lo que tiene que decir.

Tirado en el suelo empecé a contar mi hipótesis. —El que envenenó al Rey busca crear una guerra para ganar poder y territorios. Con la ejecución de varios nobles el reino se verá obligado a darles a resguardo esas tierras a otro nobles. Eso espera el culpable, es posible que haya hecho un pacto con alguna nación para causar la guerra y una vez derrotada la corona. Él se volvería el rey a cambio de darle lo que quiera la otra nación.

—Tiene la más remota idea de que tu suposición es muy peligrosa, si en verdad tienes razón significaría el fin del reino— La Reina.

Ahora tenía la atención de Reina sobre mí debía decirle la otra verdad.

—El Rey no fue envenenado solo fue drogado.

— ¿Drogado? Estas seguro de lo que dices— Pregunto la Reina.

—Si, después de todo él no ha muerto además de que solo está dormido. Por eso no es necesario darle ninguna cura contra el veneno hasta que reaccione o de lo contrario podríamos complicar su salud...

El guardia me contestó. —Estas diciendo que dejemos al Rey a su suerte,

tu bastardo.

Ya me había cansado su actitud de saberlo todo por lo que me levanté del piso y de dije a la cara. —No estoy diciendo eso, te estoy diciendo que si descansa estará bien, o es que acaso un guardia real que nunca sale del castillo sabe más de plantas que un campesino que ha vivido toda su vida en el campo.

Al decirlo no podía evitar sentirme un poco culpable, la verdad es que no tenía ni la mínima idea de si en verdad estaba en lo correcto, pero quería confiar en lo que el doctor de la morgue me había dicho.

Tan pronto se decidió mi permanencia en la habitación del Rey pedí que liberarán al padre de Mía pues él me ayudaría a encontrar a la mente maestra detrás del caso.

Pedimos a los curanderos que se marcharán y cuando Don Augusto llego, comenzó el plan para cazar.

Don Augusto quién había estado pensando en quién se beneficiaría con una guerra y la caída de los nobles sería un guardia real, que pronto recibiría un título por sus méritos la defensa de la frontera.

Hace dos semanas un misterio grupo de bandidos atacaron la frontera norte, sin embargo el caso había sido muy extraño pues cuando se buscaron pistas de quién podría ser. Todo rastro de ellos había desaparecido, incluso los cuerpos.

Un guardia real que había dejado un recado por orden del Rey había defendido la frontera con tal valentía que hizo retroceder a los atacantes. Se le daría un título de nobleza por su hazaña.

Gerónimo dijo. —Fue buena idea dejarte esto a ti.

—No creerás que ese guardia real, le hizo esto al Rey— Dijo Don Augusto

—Sí, creo fielmente que él lo hizo.

La reina. —Es cierto, solo quedar arrestarlo y hacerlo confesar.

—No... Aún es muy pronto, es cierto que él sea el culpable, pero no creo que sea el único. Las circunstancias con la que ocurrieron los eventos fueron muy rápidas es decir que los guardias reales había sido informados de la situación del Rey de antemano y que la sentencia que se les dio a todos los que estaban en la sala con el rey fueron decididas al momento.

Don Augusto. —Tienes razón, no quieras decir que...

—Sí, no fue solo uno, este plan fue formado por tres fases, la primera avisar de antemano a los guardias para que actuarán y nadie escapara, el segundo fue encarcelar a los nobles y dar la sentencia.

Don Augusto. —Eso fueron dos pasos, y el tercero.

—Este aun no pasado pero ocurra en el transcurso de la noche, será una negociación. Un guardia les dará la posibilidad de liberarlos a cambio de ceder algunas de sus propiedades. Y debemos esperar a que suceda ese evento

La reina. —Tu idea es dejar que todo siga igual, no hacer nada y esperar ese momento.

—Sí.

La reina. —Pero cuando sabremos que está iniciando.

—No se preocupe se notará, después de todo, en ese instante Don Augusto actuar, él se negara a ceder algo.

—No complicar más su situación.

—Al contrario, lo que ellos buscan es poder y por eso preparan está plan para conseguir más con el miedo de los nobles, pero no tendrían en cuenta que alguien se negara.

—Es una gran idea, aún creo que es demasiado arriesgado...

—Pero eso no es lo único que hará, deberá hacer creerles a los demás nobles que no deben confiar en él y tratar de ganar tiempo.

—Tiempo...

—Si, pues en el momento en que el actúe deben será su perdición.

Sólo unos minutos después Augusto fue llevado a la celda con su familia y esperar el momento adecuado para actuar, mientras tanto sólo quedaba asignar roles al guardia y la reina.

El guardia real se encargaría de buscar al que dio las órdenes a los demás guardias de actuar cuando el rey fue envenenado. La reina se encargaría de seguir a lado del rey haciendo creer a los culpables de su situación que no sabían nada. Por esto mismo llamaron a todos los curanderos para seguir tratando de curar al rey, pero con la indicación de actuar para que

no sospecharan nada y cualquier conducta llamativa nos informaran.

Todo estaba listo, mi trampa para atraparlos no fallaría, pero algo me hacía presentir qué faltaba algo, así que empecé a recapitular los eventos dentro de mi mente para ver si había pasado algo por alto.

Y entre todos ellos se ocultaban algo inesperado, así que sin decir nada salí de la habitación del rey y caminé por el pasillo sin rumbo.

Faltando tres horas para el amanecer mi trampa empezó a dar sus frutos, como lo había imaginado un guardia fue a negociar con todos los nobles.

Les ofrecieron la libertad del crimen a cambio de ceder parte de sus fortunas, están dispuestos a ceder pues cuando a una persona de las un pequeño rayo de luz en una inmersa oscuridad tratarán de acercarse a él.

Y todo caerían en tentación, sin embargo de entre toda esa desesperación Don Augusto empezó a actuar, confronto al guardia. No se esperaba esa actitud, trato de ignorar sus palabras más cada vez que el guardia ofrecía algo Augusto les preguntaba cómo podría asegurarlo pues él estaba del otro lado de las celdas.

Al momento que esto ocurría uno de los guardias pregunto por la salud del rey, y ese guardia era nada más ni menos que el famoso guardia real que había salvado la frontera, dos peces de tres habían caído.

Y qué tercero sería el más difícil de atrapar pues él era la mente maestra detrás de todo, aquel que den encargo de conseguir la droga, idear el plan y lo más peligroso el contacto con algún reino extranjero.

Abriendo la puerta donde se celebró el baile real, Gerónimo pudo ver la silueta de una persona que está tomando vino.

—Veo que estás muy confiado de que todo salió como planeabas— Dijo Gerónimo

—Me temo que no, si tú también estás aquí. Más importante dime cómo fue que supiste que había un tercer culpable y que era yo, me causa curiosidad descubrir en que me equivoqué.

—La verdad no fue fácil notarlo, pero fue cuando caminamos juntos a la sala del rey.

—Oh, cuando me preguntaste cosas absurdas sobre los culpables.

—Si, en ese momento tu mano se movió.

—Cualquiera puede mover su mano.

—Es cierto, pero la tuya temblaba al escuchar mis palabras.

—Sin duda alguna eres alguien muy interesante y peligroso para mi reino. Me temo que deberé matarte aquí mismo.

Sin esperar un solo segundo desenfundó su espada que se encontraba en su cintura, penas si logro esquivarla Gerónimo. —No te muevas— Dijo el guardia

—Lo lamento, pero prometí que no moriría esta noche.

—En verdad era alguien interesantes, jamás espere que este reino tuviera a alguien como tú, dime no aceptarías trabajar para mí, te daría lo quieras.

—No gracias, yo ya tengo lo que necesito.

Así el combate siguió, aunque la mayoría de las veces Gerónimo solo se salvaba de milagro lograba defenderse lanzando un plato o copa que están en las mesas de los lados. Con el paso de los minutos este combate la situación empezó a poner en contra del guardia.

Después de más de veinte minutos, las puertas de la sala se abrieron por una fuerte patada, rápidamente los guardias reales entraron. Al darse cuenta de que Gerónimo estaba luchando contra otro guardia decidieron no interferir pues solo podrían estorbar.

Una vez los dos notaron la presencia de los demás guardias. Dejaron de luchar entre ellos.

El guardia real Aarón le pregunto al otro guardia. — ¿Quiénes eres tú?

—Yo soy Cobra...

—No te hagas el tonto, además que haces con el uniforme de un guardia real.

—Oh, te refieres al dueño de este molesto uniforme, creo que lo deje oculto en algún cuarto, pues no quería dármele, yo se lo pedí con amabilidad, pero se negó y lo mate.

—Bastardo, me las pagarás.

—Lo lamento, pero eso no será posible.

Al decir eso, rápidamente corrió hacia una ventana y la rompió, todos lo seguimos sin embargo al llegar había desaparecido, como si se tratase de un fantasma. En seguida Aarón ordenó su búsqueda y nos quedamos solo él y yo.

— ¿Qué pasó con la trampa?

—Si tenías razón un guardia trato de negociar con los nobles, pero Augusto siguió bien su papel y los nobles no cayeron en sus redes, poco después el guardia que defendió la frontera pregunto por la situación del Rey. Una vez que supimos quiénes eran actuamos para aprestarles. Más cuando la reina noto que usted no estaba nos pidió que lo buscáramos

—Supongan que es todo, tenemos a dos de tres, hemos fallamos.

—Si me permite decirlo, yo creo que solo nosotros fallamos pues sin su ayuda toda hubiéramos caído en sus planes. No creo que se haya equivocado después de todo descubrió a los culpables.

—Tienes razón.

Después de una noche muy loca, solo quedo liberar a los nobles y darles una explicación del hecho además se les dijo que las acciones de los guardias reales habían sido para preparadas para atrapar a los culpables. Con esto se evitó un poco el descontento de los nobles y ahora sólo quedaba esperar que despertara el rey.

En el transcurso del día, mis acciones como mayordomo de los Briston fueron hechas aún lado y me ordenaron que les ayudara a los guardias a idear un plan para defender al castillo y hacer el regreso de los nobles a sus casas con seguridad.

Dejando solo a unos pocos nobles incluidos los Briston.

Más tarde después de un día del atentado el Rey despertó sin ningún problema, como si lo hubiera tenido un largo sueño, de entre todo yo era el que se sentía más aliviado pues de lo contrario me hubiera costado la cabeza, por tal motivo no había podido dormir en todo este tiempo. Al verlo se me ti aliviado, salimos de la habitación para que se cambiará y lo veríamos después en la sala del trono.

En lo que todos llegaban, decidí quedarme sentado en una banca que estaba en patio del palacio y antes de darme cuenta el sueño empezó a apoderarse de mí, caí rendido ante él.

Mientras el dormí un momento se en la banca, el rey se encontraba llegando a la sala y Don Augusto le informaba sobre lo que pasó en la noche después de su ausencia además la trampa que diseño su

mayordomo para atrapar a los responsables. Ante cada palabra que decía el rey quedaba más impresionado de su mayordomo, por lo que decidió llamarlo, pero no sé encontraba en la sala, así que le ordenó a Aarón buscarlo.

En el patio del castillo Mía se encontraba paseándose, pues pasar de que su padre le había pedido que lo acompañará ella se había negado pues no se sentía aún a gusto por las acciones que habían tomado los guardias reales.

Así mientras deambula encontró a una persona dormida en la banca del patio, miro los alrededores y no vio a nadie por lo que decidió acercarse con sigilo. Al estar de frente le acarició la cabeza a su héroe.

Desde niña su padre le había contado historia de grandes héroes y caballeros que daban su vida por los demás y que siempre salvaban a las damiselas en apuros, por alguna razón cada vez que escucha una historia de ellas quedaba fascinada. Más en lugar donde se encontraba, la nobleza siempre era arrogante y vanidosa por sí mismo, por lo que se había rendido a encontrar a ese gran héroe.

Todo cambio el día en que se conocieron a ver cómo un campesino sin nada porque arriesgarse salto al peligro para salvarla, se emocionó y recordó su sueño de niña, por eso el día que el pidió trabajar para su padre fue el día más afortunado de su vida.

Sin embargo no quería verlo sufrí pues como en todas las historias el héroe siempre arriesgaría su vida para salvar a la gente y cuando le dijo en la celda sobre su plan le pidió que no muriera, no quería ver a su héroe herido. Por eso cuando lo vio ileso a pesar de todo lo que había hecho se sintió tan feliz que quiso saltar a sus brazos.

Eran de mundos tan distintos, ella era de la nobleza y pariente de la realeza por parte de su padre por lo que se contuvo, pues aún que su padre aceptará su relación muchos nobles se negaría y esto influiría en la relación de su padre con el Rey. Pero ahora estaban solos nadie podría ver los, así que tomando está pequeña oportunidad se sentó aún lado de él y coloco su cabeza en su piernas, mientras gentilmente le acariciaba su cabeza.

Todo hubiera pasado como si nada mas como el rey había pedido la búsqueda de Gerónimo, sucedió algo inesperado. Aarón que pasaba por el patio, los vio juntos.

Sin nada de discreción se acercó, a lo que Mia casi salto de la preocupación por la situación en que se encontraba.

—El rey le llama, a tu mayordomo.

Y se dio la vuelta, mientras esperaba que lo despertara. A sus acciones Mia le pregunto.

—No es lo que piensas.

Lo dijo tratando de negar la situación en que los encontró.

—No sé de qué hablas yo no he visto nada.

Al escucharlo se quedó perpleja, así que le pregunto.

—De verdad no dirás nada.

—No sé de qué hablas señorita Mia.

Sintiéndose algo contenta y sonrojada, le pidió al guardia que lo dejara dormí un rato después de todo, él no había dormido desde que el rey había sido envenenado hasta que despertó.

Unos minutos después Gerónimo despertó en la banca y vio al guardia real Aarón parado enfrente de él. Con un poco de sueño se paró y le pregunto qué pasaba.

—El rey solicito verlo.

—Voy enseguida.

Al decir eso rápidamente los dos caminaron a la sala del trono.

Un vez que ya no había nadie cerca de entre los arbustos Mía salió y se sentó en la banca, mientras recordaba las palabras del Guardia.

—Está bien que duerma unos minutos más y sobre lo que me preguntaste de que si los vi, no puedo negar que si lo noté.

—Le dirás a mi padre y al Rey

—No, esperaré a que usted se los diga.

—Yo lo haga, tú deberías saber más que nadie que una relación entre un noble y un sirviente es imposible sin dañar a tu familia y en el caso de la mía, la destruiría por completo por ser parientes de la realeza.

—No creo que debas preocuparte por eso, después de todo el no será un

sirviente por siempre.

—De que hablas.

—Usted mejor que nadie lo sabe, ser un noble no es más que un título que puede ser adquirido por herencia y por méritos. Y después de ver todo lo que logró en solo una noche debería saber qué pasará cuando vea al Rey.

—Si eso es verdad entonces...

ooo

En la sala del trono, el Rey él decía a Gerónimo.

—Por tus acciones realizadas en la noche más peligrosos que sufrido este reino y atrapar a los culpables yo te daré un título de nobleza.

Aceptando con gusto Gerónimo le dio las gracias y dijo como descubrió a los culpables y del que se escapó autollamados Cobra.

A lo que el Rey dijo.

—Es hora, durante mucho tiempo hemos logrado vivir en paz, no por siempre vamos a evitar que suceda una guerra ya sea que queramos o no, ella no alcanzará. De ahora en adelante quiero que Augusto te encargué de hacer los preparativos ante el peligro inminente que se acerca.

Después hablar un rato más sobre el reino agresor y de que nos prepararía el futuro salimos de la sala, sin embargo ya no era un mayordomo más al cruzar las puertas. Don Augusto me dijo adiós como mayordomo y me dijo que me preparara para este nuevo reto, pues la vida de la nobleza era muy asfixiante para alguien que había obtenido un título.

Me quedé solo parado mientras Don Augusto se alejaba, quería descansar un poco más por lo que cambie mi mano y el ojo al que tapa.

Volviendo a mi realidad en el hospital lo primero que hice fue dormir tan pronto pude.

Capítulo 6

Parte 6

Durante cuatro días permanecí en cama, hasta que cicatrizar las heridas, así cuando por fin pude estar de pie ya había pasado una semana. Durante toda la estancia en el hospital la comisaría se encargó de los pagos y además de darme mi primer sueldo se me medio una bonificación por terminar pronto el caso.

Todo marchaba bien, sin embargo mi superior me dio una semana más para descansar y volver a mis actividades, pues si no creía que me mataría yo mismo.

En lugar de perder más tiempo empecé los primeros arreglos de mi casa, compré ventanas nuevas y cambie la chapa de la puerta, aún que faltaba mucho para restaurarla me parecía un gran avance. Dos días después mientras caminaba en el mercado por comida para la semana, en la calle.

— ¡Lucas!

Volteando a ver quién me hablaba, mire aún desconocido con el pelo arreglado de lado y un traje de abogado, sin saber quién era, le pregunté.

— ¿Nos conocemos?

—Si, ya no te acuerdas soy yo Jorge, tu compañero de clase de la universidad.

—Creo que ya me acordé, cuanto tiempo.

—Si han pasado casi cuatro años desde entonces.

—Asido tan poco tiempo, pensé que había pasado una eternidad desde que terminé la universidad.

—Si, a mí también se me hacen tan lejanos lo recuerdos de la universidad, por eso yo y otros de nuestros compañeros de clase hemos estado preparando una reunión de la clase completa.

—En serio, eso es genial.

—Si, que acaso no sabias, llevamos semanas planificandolo y todos han confirmado.

—Yo no sabía nada hasta hoy, pero bueno no me interesa debo trabajar.

—No digas eso, además va a ser este fin de semana, para que todos asistieran y no solo eso también pedimos permiso en la universidad para hacer la reunión hay.

—En serio que se tomaron molestias en organizar la reunión, debió ser un problema hacer que les dieran permiso.

—La verdad no, el padre de Juan Diego hablo con el director de la universidad y los convenció.

—Los convenció, el padre de Juan Diego, es prácticamente dueño de la mitad de la ciudad.

—No digas eso, además va a estar Betty.

—¿Quién es ella?

—En serio, no me vas a decir que te olvidaste de tu amor platónico de la universidad, hasta parecía que ustedes se hivan a casar al graduarse.

—No recuerdo eso...

—Si, pero bueno voy corriendo al trabajo pues me espera un caso muy importante, pero dame tu número y después te mando los detalles.

—Claro, mi número es XX-XXX-XXX

—Luego nos hablamos, Lucas

Salió corriendo por su trabajó, yo seguí con mis compras sin embargo había algo que me causaba intriga y es que todo mi tiempo en la universidad parecía había desaparecido de mis memorias. Es como si alguien me estuviera controlando para evitar ver mis recuerdos de esa época.

De regreso a casa algo cansado por la comida y una cobija que compre para dormir, me vi obligado a caminar como burro de carga. En mi llegada los vecinos de mi calle parecía haber venido a ver al nuevo locatario del cuarto.

Todos parecían haber quedado impactados por la noticia.

Uno por uno de mis vecinos empezó a irme a visitar y hacerme preguntas sobre si descansaba bien o si no sentía presencia extrañas, sinceramente en algún momento se sintió muy incómodo no saber por que actuaba de

esa manera así que les pregunte directamente.

Ellos me contaron que hace diez años una chica había rentado el cuarto, pero una semana después apareció muerto al parecer había muerto en sus sueños. Dos años después una familia empezó a volver a rentar el cuarto sin embargo sentía una presencia extraña que siempre los seguía y muchos objetos de la casa siempre aparecían en otros lugares. Por tal motivo la familia se mudó. Desde entonces nadie había rentado el cuarto.

Me impactó saberlo, sin embargo a pesar de lo que decían no podía marcharme después de todo no tenía un lugar al cual irme además de eso yo jamás había sentido tal sensación o que alguna de mis cosas apareciera en otro lugar.

Con la llegada de la noche los vecinos dejaron de ir y logré por fin descansar de este largo día lleno de reencuentros e historias de fantasmas. Me quedé pensando en ello hasta dormir.

En el amanecer me dediqué a ver en donde se encontraba la falla de la luz, aún que no sabía mucho de luz un vecino que padecía del mismo problema me ayudó. Nos tardamos todo el día buscando la falla y reparándola mas para el final del día terminamos.

Todo marchaba bien, el viernes Paulina vino a visitarme y aún que creo que le di un poco de lastima por la apariencia de mi cuarto todo cambio cuando le expliqué mi situación con mis padre y de mi repentina independización. Además de eso seguimos con la plática que dejamos antes de ir tras los asesinos. Sin embargo la mayor parte del tiempo me la pasé hablando yo, un rato después ellas se marchó antes de ir por mi comida a un pequeño restaurante en la esquina.

Al día siguiente Jorge me envió toda la información de la reunión, todo empezaría con reunirnos todos en el patio principal de la universidad donde al estar todos iríamos a la piscina, después de eso comeríamos en el salón y por último habría un baile.

La verdad no sabía si ir, pues no recordaba prácticamente nada de ese tiempo. Sin embargo la curiosidad era más grande por eso quería ir. En la noche preparé la ropa más elegante que tenía que era mi traje de graduación que aún me quedaba y un traje de baño que no tenía por lo que tuve que ir a comprarlo.

Esa noche me dormí con un poco de nervios, tan pronto sonó mi alarma para despertarme me alisté y dentro de la mochila con la que me salí de casa lleve mi cambio de ropa. Me alisté por adelantado para estar antes de la diez, una hora antes del evento.

Use el metro para llegar pronto y después de un rato llegué, al estar en la entrada de la universidad apenas lograba recordarlo lo grande que era, por lo que no sabía dónde estaba el patio principal. Caminé un rato sin rumbo y entonces encontré a una mujer con un hermoso cabello negro y en vestido de una pieza de color azul que la hacía ver de maravilla.

Me acerqué y le pregunte en donde quedaba el patio principal, al verme parecía sorprendido por mí. A lo que le pregunte.

—También eres parte de la reunión de ex-compañeros.

Con una voz algo tímida y la cabeza agachada me respondió. —Si, veo que no te acuerdas de mí.

—Si, lo siento.

—No te preocupes, sígueme yo te llevaré.

En el transcurso del camino los permanecimos en silencio pues la verdad yo no sabía de qué hablar y ella parecía tratar de evitar hablarme.

Unos minutos después llegamos al patio principal donde algunos de mis ex-compañeros estaban, una vez estando ahí la mujer se distanció de mí. La verdad como no recordaba mucho de nada, decidí permanecer aún lado.

Una hora después todos parecía haber llegado, Juan Diego nos condujo a la piscina. Todos se cambiaron en los vestidores, dentro de ellos varios de mis ex-compañeros me reconocieron en seguida y empezaron a hablarme sin embargo cada vez que lo hacían por alguna extraña razón sentía que sentían pena por mí. Y cada vez que trataba de saber más de ello, me daban un abrazo y se marchaban.

Tal vez porque era me llevaba muy bien con todos. En la piscina tanto mis ex-compañeros como sus acompañantes, empezaron la reunión, con una músicas famosas de esa época.

Todos parecían felices y en algún momento de la fiesta yo me había alejado del agua, y permanecía a lo lejos mirándolos. De alguna forma eso me tranquilizaba, pero había algo que me inquieta y era una mirada muy fría que me hacía sentir escalofríos, no sabía de quién era.

Un rato más seguí en aquella esquina y después de eso Jorge convenció a los demás de arrojarme a la piscina. Una vez dentro jugamos los hombres voleibol, mientras sus esposas y novias de mis compañeros estaba bronceándose y animándonos.

Después de unas dos horas nos cambiamos para ir al salón de clases donde varios, meseros no llevaron a nuestro antiguo pupitre y nos sentaron por orden de lista, para hacer bien esta reunión pasaron lista como en los viejos tiempos, algo memorable para la ocasión. Posteriormente rápidamente cambiaron los pupitres por mesas y sillas, con hermosos manteles blancos y un floreros en el centro.

Yo me quedé con Jorge, su esposa, la chica del vestido de azul y Juan Diego. Por alguna razón todos miraba está mesa, me hacían sentir como si estuviéramos siendo juzgados por un crimen.

Nosotros éramos el centro de atención, una vez no sirvieron de comer todo se calmó un poco, pero Jorge parecía estar mirando que Juan. Y su esposa parecía mirar con desprecio a la mujer del vestido de azul mientras ella permanecía con la cabeza inclinada y Juan parecía casi reír.

Yo seguí sin recordar del todo lo que sucedía, más si no lo recordaba por qué no quería hacerlo. Era mejor que siguiera sin saber el porqué de esta situación.

Una vez terminamos de comer, Jorge empezó a hablarme sobre los grandes amigos que éramos y de algunas aventuras que tuvimos juntos.

En ese instante Juan Diego que había permanecido en silencio durante toda la comida hablo diciendo.

—No se te olvida algo.

Al decirlo todos alrededor callaron y dejaron de hacer lo que hacían sin excepción alguna. De inmediato Jorge le respondió.

—El no recuerda nada de esa época ya, así que agradecería que no te entrometerse en las conversaciones de otros.

En eso momento la curiosidad fue más grande y yo le pregunté. —¿Qué sucedió en aquella época?

Al hacer esa pregunta, la chica del vestido azul se levantó y trato de irse, pero Juan Diego la detuvo y todo formaron un circulo a nuestro alrededor.

Jorge me miró a los ojos y me preguntó. —De verdad no recuerdas nada de la universidad y de lo que viviste.

—No, solo tengo unos vagos recuerdos de ti y del salón.

—Ya veo, de verdad quieres revivir aquel sufrimiento de tu pasado.

—La verdad no sé si es un sufrimiento como tú dices, pero gustaría saber por qué no recuerdo casi nada de esa época.

—Está bien te contaré todo, pero una vez que lo sepas tendrá que volver a sufrir el mismo infierno de aquel día.

Hace cuatro años el día de tu graduación tú me dijiste que —La siguiente vez que nos encontráramos solo sería un extraño, en ese momento no entendí a qué te referías, pero el día que te volvía ver y supe que no te acordabas de mí. Te hice un broma hablando de Betty, sin embargo como tú me habías dicho no recordabas ese nombre y trate de hacerte recordarlo otro vez, más tu respuesta siguió siendo la misma como si de verdad todas tus memorias de verdad hubiera desaparecido.

El primer años en la universidad tu y yo nos conocimos en una clase de psicología después de ahí nos volvimos amigos, poco después de eso me di cuenta de que tú eras como un sol. Tu amabilidad e inteligencia hicieron que muchos se volvieran tus amigos.

Todos los que estos aquí nos conocemos porque tú nos presentaste, fue por ti que está reunión fue posible, cada uno de nosotros a pesar de ser de distintas personalidades nos unió una sola persona, tu. Con el paso del primer semestre, casi la mitad de los presentes ya te consideraba su amigo y de entre todos ellos, yo era más cercano a ti.

Un día tú me dijiste que habías conocido a una chica muy bella y lista, unos días después me dijiste que te le habías confesado y ella había dicho que sí.

Durante el siguiente tiempo, la presentaste con todos nosotros y se volvió nuestra amiga después. Con el pasar de los semestre su amor se volvió encantador para nosotros todos decíamos que ustedes se casarían al graduarse.

No fue como lo pensamos, un día te hiciste amigo de un chico de padres ricos, el cual era muy solitario y peleonero. De alguna manera tu lograste hacerte su amigo nos lo presentaré y después de eso los cuatro siempre estábamos juntos.

Tuvimos grandes experiencias juntas, pero detrás de nuestras espaldas sucedió algo que nadie esperaba. El día de tu graduación fuiste en una limosina por tu novia con el dinero que habías ganado de tu trabajo y le diste un collar de plata, mientras le decías que la amabas.

En ese momento ella te respondió nada, pero a ti no te importo, sin embargo en el baile de graduación ella te dijo que no te amaba, y encima

de todo que estaba en una relación en secreto con otro. Fue para todos una sorpresa que con el que te engañaba todo ese tiempo que fue uno de tus amigos más cercanos.

Los dos juntos revelaron esa verdad el día de graduación en público y te humillaron diciendo que ellos se habían enamorado desde el principio y que incluso ya habían demostrado ser su mutuo amor en la cama.

Ante esas palabras tú quedaste devastado, la mayoría no soportaría eso, pero tú les diste sus felicitaciones y les deseaste lo mejor mientras dentro de ti algo se rompía en pedazos. Te diste la vuelta y yo fui detrás de ti, ya solo me dijiste que tratarías de olvidar todo pues no querías odiarlos después de todo ellos eran muy especiales para ti, por eso la próxima vez que no viéramos era posible que no me reconocerías.

Estamos de nuevo los cuatro reunidos en esta mesa. Volteé a ver a la chica del vestido de azul y le dije. —Tú eras mi novia.

Y señalando con el mi dedo índice al Juan Diego. —Eras mi mejor amigo con el que me engañó.

—Así es y de verdad que disfrute aquel día. Estoy agradecido por el espectáculo que me mostraste. — Respondió Juan Diego

— ¿Espectáculo?

—Veo que no sabes lo que pasó después, déjame contártelo, después de que nos deseaste la mejor suerte yo le dije la verdad a Betty, que yo no la amaba y que simplemente era un juego. Durante un rato me pregunto si era una broma, pero al saber que no lo era solo sentí ganas de reírme, por qué de verdad se lo había creído.

—Si no la amabas por qué hiciste todo.

— ¿Quería verte sufrir?

— ¿Qué te hice yo para hacerme eso?

—Nada, pero quería ver el rostro que podrías al ponerte bajo mis pies, fue patético. Durante toda la noche no pude parar de reír por ver sus caras.

—Solo querías verme sufrir.

—Sí.

—Te perdonó.

Al decir tan a la ligera tales palabras todo se quedó atónito. Lucas voltio a ver a Betty y le dijo lo mismo.

Si entender la situación atónito Jorge cómo Juan le preguntaron si está bien de la cabeza. A lo que tan calmadamente respondió Lucas.

—Yo no recuerdo nada de lo que me dijeron, le verdad me parece como una historia de novela trágica, no puedo odiar a alguien quién ni siquiera recuerdo.

De inmediato el ambiente que hasta hace un momento había estado tenso se rompió con las risas sin sentido de todos lo que escuchaban. Después de eso Betty lo abrazo y le pidió perdón. Lucas lo aceptó, pero como lo había dicho no recordaba nada.

Todo el mundo parecía haber roto las caras largas que había hace rato tenían, Jorge miro a Juan y le dijo.

—Te lo dije, no puedes jugar las personas y por cierto yo gane está apuesta.

—Esto no puede estar sucediendo, tú hiciste trampa.

Todos al escucharlos se quedaron intranquilos por la conversación que tenían.

Jorge les contó a todos que él había hecho una apuesta con Juan sobre si Lucas los perdonaría a él y a Betty. Si el ganaba Juan le vendería su parte le la empresa a Jorge y la encargada de garantizar que está evento fuera válido era su acompañante que además nos confesó que pronto se casaría con ella.

Estaba enterada de la situación por lo que no pudo evitar ver con mala cara a Betty por lo que había hecho, pero a saber lo que opinaba Lucas dejo todo en el pasado.

La fiesta continuó con el baile. Nos llevaron al deportivo de la universidad y hay el baile siguió, yo me volví a alejar de todos y me quedé pensando en lo que me habían dicho.

Me senté en una silla y aún que solo fuera por un momento quería dejar esta realidad, así que cubrí mi ojo izquierdo y el moví mi mano fantasma que cubría el derecho.

Capítulo 7

Parte 7

Había transcurrido quince días desde mi nueva vida de noble junto con ellos una sirvienta personal que se encargaba de enseñarme sobre la cultura de la nobleza. En este mundo la nobleza era un título que se podría obtener por herencia o méritos, sin embargo con él se esperaban más de una persona.

Estos a su vez dividían a lo nobles en tres tipos de nobles, los primeros eran las casas con cargos reales ellos se encargaban de la administración y manejo del reino junto con el rey, los segundos eran las casas protectoras que eran los nobles que se encargaban de defender las tierras del rey estaban divididas para su protección y producción de alimentos; los terceros eran las casas guerrera ellos serían los encargados de defender el reino en caso del ataque de otro reino.

Yo en mi caso me había vuelto un noble de casa guerrera por mis méritos y por la gran importancia que tendrían mi casa estaba obligado a presentarme ante la demás nobleza con una fiesta.

Yo envié una carta a cada noble que deseara acudir a mi fiesta, hoy era el evento.

En la noche varios nobles de los tres tipos de casas acudieron a mi mansión, al parecer no había existido una nueva casa guerrera en mucho tiempo por lo que todos querían conocer al nuevo noble.

Y mi fiesta que se suponía que solo sería una presentación se volvió en algo más de lo que esperaba en el transcurso de la noche.

Primero recibí a los nobles uno por uno y los lleve al patio de la mansión que se me había dado con mi título y así mismo unos sirvientes que había contratado para la ocasión se encargaban de repartir aperitivos y copas sin parar, y aún que era un gasto inmenso para mí. Era necesario según mi sirvienta personal Maribelia.

Una vez reunida casi toda la nobleza en el patio de mi mansión me di cuenta de las diferencias de las casas, pues está fiesta estaba dividida. Pero con el inicio de la música todo cambio y poco a poco todos empezaron a convivir. Fue todo un logro, en lo que restaba de la noche me encargaría de hablar y forjar relaciones con los nobles.

Sin embargo al parecer todo el mundo pensó que está fiesta tenía otro propósito. Al hablar con los nobles y verme solucionar cada problema que surgía con los sirvientes y la manera de desenvolverse ante los problemas

hizo que muchos empezarán a tratar de emparejar me con sus hijas y los hombre trataban de ganar mi amistad con obsequio. Así lentamente mí fiesta estaba por convertirse en un campo de guerra, sabía que la nobleza era un mundo diferente pero no había considerado que tanto.

Y cuando todo estaba a punto de descontrolarse un guardia real grito.

—Su majestad real ha llegado.

Ante esas palabras todos quedaron atónitos no solo por la sorpresa sino por qué el mismo rey y la reina habían decidido venir a ver a un noble y por si fuera poco venía acompañado de la familia de Mía. Era un acontecimiento que casi nunca pasaba, pero su llegada representa que tenía grandes planes para mí la familia real.

Con la presencia del rey todos se calmaron y volvieron a fiesta con tranquilidad.

Mi equipo de sirvientes rápidamente ordenó unas mesas y sillas para sentar al rey y la reina mientras la esperaban les ofrecía un poco de bocadillos. Una vez preparado el lugar ambos tomaron asiento y la fiesta continuo con un baile.

Yo estaba tan casado por todo el estrés causado por la llegada del rey y atender a la nobleza. Así que decidí sentarme un rato, en ese momento una voz conocida me dijo.

—Le apetecería bailar una pieza conmigo, sir Gerónimo.

Con lentitud levante mi cabeza y para mí sorpresa se trataba de Mia, que parecía algo contenta. Acepte su invitación y salí a bailar.

La música empezó a sonar y yo tomé de cintura a Mía con una mano y de la otra nos tomábamos de las manos. En el baile ella me preguntó.

— ¿Has aprendido a bailar?

—Si, tuve una gran maestra. — En ese momento recordé a Maribelia que me había hecho practicar desde el primer día.

Mia. —A pesar de que ha pasado tan poco, parece que cada vez te alejas de mí—

Al decide eso su rostro por un momento mostró un triste risa que fingió, pero yo claramente me di cuenta de la verdad.

—No importa cuán importante o distanciado yo me encuentre yo jamás

podría olvidarme de ustedes.

Levantando la mirada ella pregunto. — ¿Ustedes?

—Si le debo tanto a tu familia, tu padre me permito trabajar para ustedes, tu madre siempre era muy comprensiva y amable conmigo a pesar de ser un sirviente y tú te encargas de motivarme a seguir trabajando cada vez que decías gracias o buen trabajo.

—Eso es injusto...

— ¿Injusto?

—Si, a pesar de todo no te has dado cuenta que todo fue por tu propia cuenta. Mi padre te dio el trabajo por qué me salvaste y lo que le pediste a favor, mi madre siempre había evitado hablarle a los sirvientes contigo se abrió por qué supo al instante que tú eras alguien de confianza y yo...

Antes de seguir platicando, nos percatamos que la música llevaba mucho tiempo de haber terminado y todo el mundo al parecer había estado escuchando nuestra plática.

En ese instante ella me soltó y yo igual, rápido reanude la música para evitar que todos siguieran mirándonos.

La fiesta siguió, después de esa situación todos los nobles empezaron a hablarme con un poco más de respeto y las propuestas de matrimonio dejaron de llegar. Aún que no entendía muy bien el repentino cambio.

La fiesta continuo un tiempo más, saludé a los padres de Mia que por alguna razón parecían muy contentos y me abrazaron.

Después de un rato de que todos los nobles se marcharon, el rey, la reina y el Don Augusto se quedaron para hablarme de algo importante.

En la sala recepción.

El rey hablo. —A pasado tampoco tiempo desde que te convertiste en un noble de casa guerrera, sin embargo tú ascenso no fue algo tomado a lo ligera.

— ¿Qué queréis decir su majestad?— Pregunté.

La reina. —Es cierto, con tu presencia las cuatro casas guerreras has sido seleccionado, sabes lo que eso significa.

—No.

La reina. —Para ir a la guerra, el reino debe contar con cuatro casa guerrera pues cada una de ellas será le encargada de defender las fronteras.

—Entonces lo del discurso de la fiesta del palacio, era solo el principio.

—Así es, eso fiesta fue organizada para todos lo que apoyan la corona, pero aún ahora existen algunos nobles inconformes. Debido a esto no sabíamos en quién confiar está posición. Como muchos saben la primera casa guerrera es la de Aarón que se a encargo de defender a reino desde el comienzo, la segunda y tercera son de casa nobles protectoras con gran lealtad al reino. La cuarta había permanecido en vacío pues la anterior había sido traicionada y destruida.

—Eso me deja a mí como el remplazo.

La reina. —Sí, pero no sólo eso, lo residimos por tu gran capacidad de comandar y manejar la situación tan tranquilamente cuando el rey estaba indispuerto. Tus habilidades serán requeridas para esta guerra que se acerca.

—Está bien participaré.

El rey. —No esperaba menos de ti, por eso te hemos traído un regalo.

—Un regalo su majestad, ya tengo suficiente para vivir.

—Este no es un regalo cualquiera.

Después de sus palabras un grupo de jóvenes y adultos entro.

— ¿Qué significa esto?

El Rey. —Son 30 soldados principiantes. Puedes disponer de ellos como mejor te apetezca.

— ¿Por qué soldados?, no creo que esto sea solo una obra de buena voluntad.

—Jajaja, en verdad eres inteligente, tienes razón estos soldados no son un obsequio cualquiera si ellos es posible que no sobrevivas mucho tiempo.

—Están así de malas las cosas.

—Peor, después de aquel incidente, ya no sabemos quién es de confiar, pero todos los presentes estamos de acuerdo en que tú eres alguien de

confianza.

—Gracias sus majestades y Don Augusto, me esforzaré en cumplir sus expectativas.

Un rato después se marcharon y me dejaron solo con los 30 soldados, sin saber qué hacer, por el momento les di un cuarto.

En la noche me quedé pensando que haría, no sabía nada de entrenar a soldados o de la guerra. Por lo que debía investigar más, así que por ahora me marcharía.